



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 18 de abril de 2022

Temporada N° 69

Exhibición N°: 89

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero hasta el reencuentro presencial... streaming)

RETRATO DE UNA MUJER EN LLAMAS

("Portrait de la jeune fille en feu" - Francia / 2019)

Dirección: CÉLINE SCIAMMA. **Guión:** Céline Sciamma. **Fotografía:** Claire Mathon. **Diseño del film:** Thomas Grézaud. **Montaje:** Julien Lacheray. **Música original:** Jean-Baptiste de Laubier, Arthur Simonini. **Edición de sonido:** Valérie Deloof. **Vestuario:** Dorothee Guiraud. **Elenco:** Noémie Merlant (Marianne), Adèle Haenel (Héloïse), Luàna Bajrami (Sophie), Valeria Golino, Christel Baras, Armande Boulanger, Guy Delamarche, Clément Bouyssou, Michèle Clément, Cécile Morel. **Producción:** Rémi Burah, Véronique Cayla, Bénédicte Couvreur, Olivier Père. **Productoras:** Lilies Films, Arte France Cinéma, Hold Up Films, Centre National du Cinéma et de l'Image Animée, Canal+, Ciné+, ARTE, Cinécap 2, La Région Île-de-France. **Duración:** 122'.

Este film se exhibe por gentileza de Impacto Cine

EL FILM:

Bretaña francesa, 1770. Marianne (Noémie Merlant) es una pintora que debe realizar el retrato matrimonial de Héloïse (Adèle Haenel), una joven que acaba de dejar el convento. Héloïse no acepta su destino como mujer casada y se niega a posar, por lo que Marianne debe trabajar en secreto. Para ello, se hace pasar por dama de compañía, para así observarla de día y pintarla de noche. Su relación se vuelve más intensa a medida que comparten juntas los últimos momentos de libertad de Héloïse antes de su boda. Céline Sciamma (La banda de las chicas, Tomboy) dirige esta cinta, protagonizada por Valeria Golino (La casa de verano, Figila mía), Adèle Haenel (Un pueblo y su rey, En liberté!) y Noémie Merlant (Un seductor a la francesa)

PREMIOS Y FESTIVALES:

Premios

- 2019: Globos de Oro: Nominada a mejor película habla no inglesa
- 2019: Festival de Cannes: Mejor guión (Céline Sciamma)
- 2019: Premios BAFTA: Nominada a mejor película en habla no inglesa
- 2019: Premios del Cine Europeo: Mejor guion. 3 nominaciones
- 2019: Círculo de Críticos de Nueva York: Mejor fotografía
- 2019: National Board of Review (NBR): Mejores películas extranjeras del año
- 2019: Asociación de Críticos de Los Angeles: Mejor fotografía
- 2019: Premios César: Mejor fotografía. 10 nominaciones

CRÍTICAS:

"Fugere non possum", cantan a coro en una playa varias mujeres en una escena de Retrato de una mujer en llamas, el excelente nuevo film de Céline Sciamma, una primera y muy lograda incursión en el film de época (tras los tres largos super-contemporáneos Lirios de agua, Tomboy y Bande de filles) que ha valido a la

cineasta francesa su primera inclusión en la competición del Festival de Cannes. Y en efecto, parece que ninguna mujer puede escapar a su destino, ni tampoco al aislamiento de la isla bretona en la que se desarrolla trama, los límites de las posiciones sociales en 1770 y los sentimientos efervescentes bajo la superficie moderada del siglo XVIII. Desde el principio, la realizadora da varias claves narrativas en todos estos terrenos ("primero los contornos, luego la silueta; no vayáis muy rápido, tomaos el tiempo de observar") a través de un prólogo maravillosamente estructurado en el que Marianne (Noémie Merlant) imparte una clase de pintura, sirviendo también de modelo, a varias chicas que descubren, al otro lado de la ala, un cuadro que la profesora reconoce haber pintado "hace mucho tiempo", titulado *Portrait de la jeune fille en feu*. El relato salta inmediatamente a un flashback en el que vemos una barca en medio de un mar agitado, y a partir de ahí cuenta la llegada muy física de Marianne a una isla donde tenía el compromiso de pintar un retrato de Héloïse (Adèle Haenel), la joven de la casa (con Valeria Golino en el papel de su madre), que se enviará a un posible pretendiente que vive en Milán. Progresivamente, en un gran edificio desierto que se recorre con la vela en la mano y en el que hay una chimenea encendida en cada salón, Marianne irá aprendiendo varios secretos al interrogar a la joven sirvienta de la casa (Luàna Bajrami). Por un lado, la hermana de Héloïse murió recientemente, por una caída de lo alto de un acantilado que parece un suicidio; esto provocó la salida de Héloïse del convento. Por otro, esta última se opone a la idea del matrimonio con el milanés, y ya ha espantado a otro pintor. Como no quiere posar, Marianne debe hacerse pasar por una dama de compañía y realizar el cuadro a escondidas, observando a su modelo sin que esta se dé cuenta. Pero las dos jóvenes aprenden a conocerse y apreciarse hasta el punto que empiezan a surgir sentimientos pasionales, reprimidos por las convenciones... Construida sobre un gran dominio de la dinámica observación-reacción y sobre una alternancia de escenas de interiores milimetrados y los exteriores majestuosos de la playa y el acantilado, la cinta traza sutilmente y a su ritmo la trayectoria de la aparición del deseo y el temor que suscita (en una atmósfera de agitación subterránea) hasta su aceptación (de una bella sensualidad, relativamente pudorosa), brindando a las dos protagonistas papeles extraordinarios. Pero *Retrato de una mujer en llamas* es también el espejo de las dificultades de la condición femenina (el matrimonio, el aborto, la mujer artista que se ve obligada a exponer bajo el nombre de su padre, etc.) que por supuesto resuena con otras obras contemporáneas. Acercándose al estilo pulido de Jane Campion con un trabajo formidable de puesta en escena y una genial Claire Mathon a la dirección de fotografía, el film alcanza su plenitud en la parte final, afirmándose como una obra de madurez para la talentosa Céline Sciamma.

(Fabien Lemercier, extraído de www.cineuropa.org)

Retrato de una Mujer en Llamas (Portrait de la Jeune Fille en Feu, 2019) es un largometraje extraordinario con resonancias del erotismo, las luchas de poder y el placer pictórico del cine de Peter Greenaway. Su talentosa guionista y directora Céline Sciamma en el pasado Festival de Cannes ganó el premio al Mejor Guión, además de la Queer Palm, y estuvo nominada a la Palme d'Or. *Retrato de una Mujer en Llamas* también estuvo nominada como Mejor Película Extranjera en los últimos Golden Globes y ha recibido numerosos premios en todo el mundo. *Retrato de una Mujer en Llamas* es un relato muy valioso no sólo desde su contenido sino también a nivel formal, ambientado hacia fines del Siglo XVIII. A una joven pintora se le encarga realizar un retrato de otra muchacha de la aristocracia pronta a casarse. La ejecución del retrato es vital para la familia aristocrática en cuestión, sobre todo para la matriarca, la Condesa, interpretada por la reconocida Valeria Golino. En esa misma casona cerca de la playa se esconde un misterio familiar vinculado al suicidio de otra integrante del clan y el misterio de un retrato sin terminar a partir de la figura del doble femenino, tan utilizado en el cine clásico. A partir de allí la película vincula varias temáticas interesantes: el rol de las mujeres artistas en aquella época, el lesbianismo, el aborto, los cánones sociales y su hipocresía. Hay al menos dos aspectos de las mujeres pintoras de aquella época que bien expresa *Retrato de una Mujer en Llamas* y se corresponden con la realidad histórica. Por un lado, la secuencia inicial en un atelier, donde varias jóvenes artistas están frente a un modelo vivo, otra mujer; esto es muy acertado ya que en ese entonces las artistas debían preferentemente contar con modelos vivos de mujeres y niños, sobre todo si se trataba de desnudos. Asimismo, en aquel entonces el rol del artista en general estaba relegado principalmente a hombres, era poco frecuente que a las mujeres se les permitiera desarrollarse a nivel artístico. Generalmente las que podían ejercer dicha profesión eran hijas de un padre artista, tal como sucede en este film, en el cual el progenitor de la pintora protagonista, Marianne (Noémie Merlant), ha hecho otros retratos para la misma familia. Por otro lado, la película también reflexiona sobre el arte en sí mismo, preguntándose si un retrato debe sólo expresar la apariencia física o debe transmitir también la personalidad de quien es retratado. Mediante la utilización metafórica del fuego y el agitado mar, *Retrato de una Mujer en Llamas* corporiza en la naturaleza la pasión creciente entre la pintora y su modelo, Héloïse (Adèle Haenel). A su vez la oposición entre las personalidades de ambas, en consonancia con una permanente tensión sexual, es expresada no sólo por sus diferentes características físicas sino también mediante el color de sus vestuarios, que se corresponde a su vez con el fuego y el mar. Mientras que Marianne es morocha y viste de rojo (pasión, amor, peligro), Héloïse -al igual que su madre- posee el cabello rubio y viste de azul (serenidad, fidelidad, amistad, realeza). Ambos colores no sólo están vinculados a la posición social de cada una de ellas sino también a sus personalidades, y lo curioso es que por momentos ambas visten de modo intermitente aquel vestido verde del retrato que parecerá ser la conexión sentimental entre ellas. Asimismo, una segunda metáfora será utilizada para representar el vínculo entre Marianne y Héloïse, el mito griego de Eurídice y Orfeo, el cual es citado mediante una lectura conjunta y a través de una pintura en un salón de arte. En dicha leyenda la muerte trágica de una joven -igual que aquí- está presente y mientras que Orfeo apeló a la música para recuperar a su amada, Marianne establecerá su vínculo con Héloïse a través de la pintura, lo que además incluye el hecho de que hablamos de un amor imposible en ambos casos. Por esa misma razón, como las relaciones entre mujeres -y encima de distinta clase social- no estaban permitidas en el Siglo XVIII, la figura del matrimonio que le espera a Héloïse es retratada como fantasmagórica a través de la iluminación a oscuras que la rodea, junto a su tétrico vestido blanco nupcial. Es fundamental comprender que la narración y el punto de vista del relato coinciden con la perspectiva de la artista Marianne. La película se encuentra estructuralmente dividida en tres partes que abarcan un prólogo, un gran flashback (que es casi la totalidad del film) y un epílogo. *Retrato de una Mujer en Llamas* nos presenta entonces un relato realizado por mujeres, desde su autora hasta sus protagonistas (casi no aparecen personajes masculinos a lo largo del metraje), en el que la amistad y el compañerismo entre mujeres constituyen los valores fundamentales. Cada escena a nivel visual es de una belleza digna de contemplación y de cualquier pintura de la época en cuestión, algo que incluso se extiende a la banda sonora en esa secuencia más que notable que le da el título a la obra, en la cual un coro polifónico de mujeres que llena el encuadre resulta de una calidez inigualable.

(Denise Pieniazek en metacritica.com – Buenos Aires)